

¿LOS ANGELES DE CHARLIE? - QUISIERAMOS CONTRATARLAS PARA ENCONTRAR UNOS MILLONES QUE SE HAN EXTRAVIADO ENTRE EL MINISTERIO, BANCO DE ESPAÑA, NEGOCIADO 7º PATRONATO DE VIVIENDAS.



J. Gallagor

¿DIGA? ¿DIGA? - AQUÍ CONTROL DE RADIO-SEGUIMIENTO DE BILLETES DE MIL CON TRASMISOR SECRETO DE PRUEBA. ¿COMO? ¿QUE YA HAN LLEGADO A SUÍZA? ¿ESTOS HAN BATIDO EL RECORD! - ¡CORTO Y CIERRA!



J. Gallagor

DICE QUE ES EL MEJOR SISTEMA PARA CONTROLAR EL DINERO...



J. Gallagor

605.000. Muy lejos, de todas formas, de Madrid, donde estas cifras son 901.000, 883.000 y 801.000.

Y bueno parece destacar que en Ahorro, Banca y Seguros, donde de los 1.740 empleos, 1.018 lo son para personal asalariado, el no asalariado, nada más que 112 personas, se reparte, estadísticamente, por supuesto, 7.410.714 pesetas cada uno.

LAS PESETAS QUE SE GASTAN EN VIVIR Y DEMAS

—Y usted, ¿en qué se gasta las pesetas que gana?

—¡Uff...! Si sólo fueran las que gano... ¡Buena se ha puesto la vida...!

Pues, sí, buena se ha puesto la vida. Aunque, si bien se mira y no tiene uno especial empeño en echar la culpa de todo a la democracia, la verdad es que la vida se viene poniendo así de buena desde el mismísimo momento en que diera comienzo, tiempos aquellos en los que los dinosaurios ponían perdidas las calles, que tendríamos que haber escuchado las conversaciones que se oían en torno a la cueva de Maltravieso. ¡Y mira que entonces no se habían inventado ni la peseta ni la democracia...!

—¡Se está poniendo la vida...!

—¡Y todavía aquí...! Esto es una fruslería comparado con Altamira, de donde acaba de volver un primo mío, que ha pasado varios años trabajando allí y que cuenta y no acaba... ¿Sabe cuánto cuesta en Altamira la arroba de dinosaurio...?

Sí, la vida se está poniendo buena desde que comenzó. Y sobre todo desde que Eva, la muy tonta, creyó que alguien, tan de derechos como el diablo, iba a dar algo por nada.

Buena se está poniendo la vida. Que es mucho lo que cuesta sostenerla, ir simplemente tirando, desde que uno nace hasta que a uno le entierran; incluso mucho nacer y mucho morir. Muchos almuerzos (casi veinticinco mil viene

ADONDE VA EL AHORRO CACEREÑO

Por José Luis TORRES



Leía en el primer número de nuestra revista ALCANTARA, en una de las opiniones vertidas en ella, que el «Estado ha utilizado el empobrecimiento de algunas provincias para engordar a las oligarquías capitalistas que lo sustentan». Hoy, al expresar mi opinión sobre el ahorro cacereño, no me queda más remedio que darle la razón al opinante (vaya por delante que ambos estamos ideológicamente identificados y que pertenecemos al mismo partido político). Espero, amigo lector, que después de examinar las aterradoras cifras que detallo a lo largo de mi exposición, tú también participarás de esta opinión.

Cáceres puede considerarse, de acuerdo con los indicadores socioeconómicos usuales, como un área de pobreza y desigualdad social dentro del Estado español y presenta una de las rentas más bajas del país (136.220 ptas., ocupando en orden decreciente el lugar 45 en el contexto nacional, datos obtenidos del estudio de renta provincial del Banco de Bilbao de 1977) y otros marcados caracteres de subdesarrollo entre los que destacan:

- Elevado porcentaje de población activa Agraria (44,6 por 100 frente al 21,3 por 100 nacional en 1977.
- La débil industrialización con un VAB industrial del 20 por 100 frente al 38,1 por 100 nacional en 1975.
- Correlativamente, modestos índices de consumo de energía.
- Reducida tasa de inversión por parte del sector empresarial.
- La contribución de todas las sociedades públicas y privadas de la provincia es escasa y sirva como ejemplo que la inversión del INI hasta la creación de SODIEX fue 0 por 100.
- Consecuentemente, un índice de crecimiento notablemente inferior a la media española.
- Baja productividad, producto de la escasa capitalización y el retraso tecnológico.
- Fuerte emigración (Tasa neta migratoria negativa. La población cacereña en 1975 era de 428.876 habitantes. En 1977 de 416.115 y previsiblemente en 1980 de 380.960 habitantes).
- Desempleo creciente, que afecta principalmente al sector agrícola.
- Bajos ingresos provinciales (56.683 millones pesetas/año frente a los 157.420 millones pesetas/año de media nacional). Cáceres ocupa en orden decreciente el lugar 37 de las provincias españolas en ingresos totales en el año 1977.
- Escasa explotación de los recursos mineros provinciales.
- Elevada transferencia del ahorro privado hacia el exterior de la provincia (Del ahorro provincial sólo se invierte en Cáceres

haciendo un hombre de vida media), muchas cenas (otras tantas) y muchos los desayunos y muchas las meriendas. Pues, ¿y lo que cuesta un piso, sobre todo propio, y a veces ajeno...? Y que uno —unos más que otros— debe ir a la escuela y quizá hacer el bachillerato y quién sabe si hasta ir a la Universidad... Y uno se tiene que vestir con peor o mejor gusto y, más o menos, tiene que alternar y tal y que si el compañero de trabajo veranea, no va a ser menos uno...

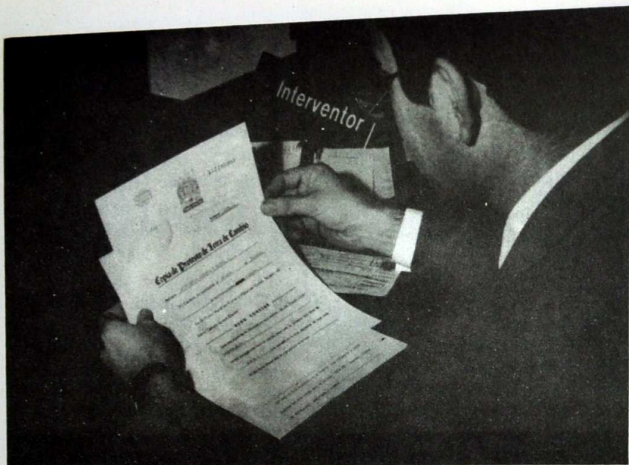


Vamos, que uno es un puro costo a lo largo de toda su vida y que, si emplea más o menos ocho horas al día en ganar la peseta, ni cuando duerme descansa de gastarla.

—Pero en provincias todo resulta más barato... —que dice siempre un alguien que se estima a sí mismo como ombligo del mundo.

Pues, según, habría que contestarle. Aunque según las últimas estadísticas, a saber si bien o mal interpretadas, Cáceres es lo más baratito que hay en España. Y a lo mejor hasta es verdad. O casi verdad, pero no tanto.

De todas las formas, las estadísticas, con las que hay que estar



siempre a cuestras, dicen que el índice de precios al consumo sobre la base 100 en 1976, había subido así en Cáceres y en el conjunto nacional a finales de 1977:

	CC	N
Alimentación	125,4	123,6
Vestido	118,9	129,3
Vivienda	113,5	116,7
Menaje	112,3	125,3
Medicinas	114,7	121,5
Transportes	123,2	124,1
Cultura	118,4	129,8
Otros	125,2	132,3

Que no es mucho decir, máxime si traemos a la memoria otras muchas diferencias nuestras con los promedios, nacionales, pero que es algo que en cierta forma nos aproxima a la realidad.

Como también nos aproximan los datos, estos de 1975 —torito pasado de la estadística—, sobre los gastos anuales medios de un hogar cacereño. De un hogar compuesto por 3,561688 personas, circunstancia imposible si no es en términos estadísticos, que no vaya alguno a pensar que...

	Pesetas
Alimentos y bebidas	83.429
Vestidos y calzado	10.998
Alquileres y otros	14.108
Muebles, accesorios, etc.	10882
Servicios médicos	4.865
Transp. y comun.	12.461
Esparcimiento y cultura	7.073
Enseñanza	2.890
TOTAL	158.916

158.916 pesetas, repartidas entre los teóricos 3.561688 individuos del supuesto hogar, a 44.617 pesetas por cabeza, incluso de anciano o de niño o de militar sin graduación. Verdad como una casa, casa estadística, si cada tres y pico de nosotros gozábamos de vivienda en alquiler por algo menos de las 1.208 pesetas mensuales que dice el cuadro.

Por entonces el salario medio por trabajador en la provincia de Cáceres estaba en las 243.500 pesetas anuales. Y la renta familiar disponible era de 85.318 pesetas

ron esos recursos.

¡Así, desde luego, no se corrigen los desequilibrios provinciales!

Las Cajas de Ahorro, a pesar de que deberían ser instituciones sociales que actuaran en beneficio de los pueblos que generan sus recursos, son unos importantes intermediarios financieros e instrumentos al servicio de las grandes empresas del país (Iberduero, Hidrola, Fenosa, Telefónica, etc.), a través del llamado coeficiente de inversión obligatoria, aunque también es verdad, en su descargo, que su aspecto de instituciones benéficas o sociales, sus realizaciones de este carácter son sensiblemente mayores que las de la Banca privada. Es, pues, evidente que las pesetas cacereñas «caminan» fuera de nuestra provincia a través de las instituciones financieras instaladas en la provincia, sin que el Estado actúe para cambiar este desequilibrio.

El sistema fiscal actual, apoyado en los impuestos indirectos, tampoco actúa en contra del desequilibrio provincial; es más, acentúa la desigualdad en la distribución de la renta, favoreciendo a las provincias más favorecidas. El único trasvase con carácter positivo de renta, viene dado por la Seguridad Social. Por lo demás el «centralismo» no ha favorecido a nuestra región y dentro de ella a la provincia, pues no hace falta repetir que no se ha distinguido la administración pública precisamente por sus inversiones en Cáceres.

Quizá sea ya el momento de reivindicar públicamente que los recursos generados en nuestra región, sean invertidos en su mayor parte en ella, sin olvidar la solidaridad entre todos los pueblos y regiones del Estado. O la Constitución se convertirá sólo en papel mojado. Esto podría lograrse mediante la creación de una Caja de Ahorros Provincial, del estilo de la de Alava, como paso intermedio a una regionalización total de las Cajas de Ahorro, con participación de todos los organismos públicos de la región.

per capita.

Verdad a medias, a medias mentira, lo que no cabe poner en tela de juicio es que ese año las dos Cajas de Ahorro de la provincia acabaron con 13.087 impositores más de los que tenían al principio, con 2.339 millones de pesetas más en sus cuentas de recursos ajenos y con un alza promedio por impositor de 6.444 pesetas. Si se considera que la banca privada que actúa en Cáceres, en cuanto a captación de recursos ajenos, ha andado siempre y anda a la par con las Cajas, pues...

Pues cabría especular y suponer que ese año los cacereños ahorramos alrededor de 5.500 millones de pesetas, dato no muy fiable, desde luego, del que sale otro, igualmente fiable, según el cual los cacereños ahorramos enton-

ces, aproximadamente, el 15 por 100 de la renta familiar disponible. Lo cual, por otro lado, vendría a decir que cada uno de nosotros, aparte de las 44.617 pesetas que empleamos en ir tirando de la vida, dilapidamos, guardamos en un calecín o transferimos fuera de la provincia —o Dios sabe qué hicimos con ellas— cerca de 28.000 pesetas, un 62 por 100 del gasto estimado como absolutamente imprescindible. ¡Ah, las estadísticas...!

Supuesto inalterable con el paso de los años este esquema, claro que insuficiente por ser el de un año solamente, el último del que se tienen estas noticias estadísticas, la hipotética familia cacereña formada por 3,561688 personas gastaría en vivir, lo que se dice en vivir, el 52,29 por 100 de la

renta familiar disponible: ahorraría un 15 por 100 de la misma y a saber lo que estará haciendo con el 32 y pico por 100 restante.

El 52,29 por 100 de la renta disponible que el cacereño gasta en vivir o en ir tirando, puesto en tanto por ciento y en horas de trabajo (44 semanales, que a más de uno le deberían caer), se reparte así:

	%	Horas
Alimentos y bebidas	52,50	23,10
Vestido y calzado	6,92	3,05
Alquileres y otros	9,12	4,01
Muebles, accesorios, etc.	6,84	3,01
Servicios médicos	3,06	1,35
Transportes y comunicaciones	7,84	3,45
Esparcimiento y cultura	4,45	1,96
Enseñanza	1,82	0,80
Otros	7,44	3,27
TOTALES	100,—	44,—

Pero como de 1975 a 1977, aparte de llover bastante, la renta familiar disponible en Cáceres pasó de 85.318 pesetas per capita a 136.853 y desde entonces hasta acá, además de llover, ya veremos, calcule quien quiera lo que puede haber ocurrido, también estadísticamente, con estas pretendidas estadísticas.

LOS CACEREÑOS SI AHORRAMOS

Que los cacereños ahorramos, no hay quien pueda dudarlo. Y menos que nadie las propias Cajas de Ahorro, dos, que hay en la provincia y que el día 30 de septiembre del pasado año cifraban el total de los recursos ajenos a ellas confiados en 31.366 millones de pesetas.

En 1977, dos años antes, este pasivo era sólo de 18.841 millones, a los que había que sumar otros tantos, en manos de la banca privada. 37.000 millones en total y redondeando los números

la quinta parte de él. Es decir, de cada peseta cacereña sólo se invierten en nuestra provincia 20 céntimos).

— Sobre este último carácter de subdesarrollo provincial vamos a realizar unas consideraciones relativas a y por dónde se van las pesetas cacereñas.

— Las cuentas acreedoras en Bancos y Cajas de Ahorros en 31 de marzo 1977 eran las siguientes:

BANCOS 18.841 millones.

CAJAS DE AHORRO (Plasencia y Cáceres) 18.464 millones.

(Boletín Estadístico Banco de España y Balance Cajas de Ahorros.)

A la vista de estos datos vemos que, a nivel de depósitos, existe una situación paritaria entre las Cajas y la Banca cacereñas.

De estos ahorros cacereños, sólo 3.824 millones se colocan en Cáceres. Y es claro que las pesetas cacereñas no van solas fuera de la provincia. Son las instituciones financieras el vehículo de salida de los capitales cacereños. El sistema financiero actual es el instrumento que canaliza el ahorro de las provincias subdesarrolladas hacia las provincias industrializadas y desarrolladas, donde los rendimientos de las inversiones son mayores y están más protegidas por una poderosa superestructura política, que no obra precisamente en favor de las provincias pobres.

Estos trasvases (otro más, pero sin cemento) de capitales se realizan principalmente a través de la Banca Privada y las Cajas de Ahorro.

Los bancos son la mayor fuerza del sistema capitalista, y son el factor más importante de industrialización de cualquier provincia. Plantearnos hoy industrializar Cáceres sin el apoyo de la banca es irrealizable.

Actualmente, además, no existe ninguna entidad bancaria provincial o regional, pues a pesar de su pomposo nombre el Banco de Extremadura ya sabemos que pertenece al grupo RUMASA. Así, el ahorro cacereño está controlado por bancos sucursales o filiales de la «poderosa» Banca Nacional, la cual invierte donde obtiene mayor rentabilidad, sin preocuparse de dónde se genera